

El Accitano.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

Muerte del Redentor.

¿Quién es Ese, que sobre una humilde cabalgadura y rodeado de inmenso pueblo, que apercibida le victorea, penetra por las puertas de Jerusalén? ¿Por qué se apresuran a recibirle con palmas y olivas, cubriendo de flores el camino, que lentamente atraviesa y ansiando todos escuchar su voz? Si le saludan á modo de Salvador y Rey como es, que no viene acompañado de numerosa hueste, ostentando en su cabeza la corona de oro y cubiertos sus hombros con el manto de púrpura, que son los símbolos de la Dignidad Real? ¿Quién es ese Ser extraordinario, que con tanta humildad y sencillez se presenta ante el pueblo de Israel, que al parecer le idolatra? Es Jesús el Nazareno, ó sea el Mesías prometido y tantas veces anunciado por los Profetas, que hoy llega hasta nosotros, dispuesto á dar principio á la saludable y grandiosa obra de nuestra Redención.

Es el enviado del Eterno, Cordero sin mancha, que se ofrece como víctima propiciatoria, por la salvación del género humano. Aquel, cuyo reino no es de este mundo, por lo que no trae mas armas, que la persuasión y la mansedumbre, ni otro acompañamiento, que inocentes niños, débiles mujeres y toda clase de menesterosos y desamparados.

Sublime é incomparable Epopeya, es la que presenta Jesucristo muriendo por su amistad ó su inmenso amor á todos los hombres. Y puedo decirse, que se inició, con el acto ya mencionado, ó sea, su entrada triunfal en la Ciudad de Jerusalén, que es precisamente el hecho celebrado por la Iglesia Cristiana, con gran solemnidad y fidelidad, el Domingo denominado de Ramos, como habrá tenido ocasión de presenciar todo aquel, que acostumbre á asistir á nuestra hermosa Basílica.

Encuentrase ya el Divino Maestro, dentro de los muros de la Ciudad de Jerusalén, donde, después de asociarse y tomar por primeros é inmediatos discípulos á doce pobres y rudos pescadores, principia con la ayuda de estos, ha predicar y hacer propaganda de su Doctrina, ó sea, El cristianismo, por toda la Ciudad y su cercanías. Si bien antes, para instituir el Sacramento del Bautismo, se hace bautizar por su Precursor San Juan el Bautista, sumergiéndose al efecto en las aguas del Río, Jordán, las que al recibir en su seno el Sacratísimo Cuerpo de

Jesús, en vez de purificar, quedaron ellas para siempre purificadas.

La inflexible lógica del Divino Redentor, unida á los muchos milagros, que por entonces ejecutó, aumentaron considerablemente el número de Cristianos, pudiendo asegurarse, que todo el que tuvo la dicha de oír de sus purísimos labios su saludable y sacrosanta Doctrina, no pudo por menos de sentirse, como nacido á nueva vida y creer firmemente, que era en efecto el Mesías prometido al pueblo de Israel, ó sea, el Hijo de Dios. el Verbo transformado en criatura humana. Verbum caro facta est!

Así lo comprendió también la mayoría de los hebreos, pero los Fariseos y los Doctores de la Ley, al escuchar, que Jesucristo se proponía crear nueva religión y ley, se titulaba Rey de los Judíos y hablaba del Reino de su Eterno Padre, ya fuese por el natural temor de que se derrumbase el régimen hasta entonces establecido, ó bien, por conservar su poder y ascendiente sobre el pueblo, que podía muy bien proclamar Rey al innovador, ó acaso impulsados únicamente por sus naturales y perversos instintos, ello es, que comenzaron á excitar á la muchedumbre contra el Divino Profeta, conspirando de tal manera para desacreditarle y perderle, que dado el gran poderío, que los dichos Doctores ejercían sobre las masas populares y lo dispuestas que estas se hallan siempre, á dejarse guiar por la experta mano de aquellos á quienes interesa que se muevan en su provecho, tardaron bien poco en conseguir, que se desencadenasen sobre El Pacientísimo Jesús, en su mayor grado de furor, las inconcientes iras populares. Teniendo lugar el hecho extraño, aunque bastante frecuente, de verse uno insultado y perseguido por los mismos, que el día antes lo aclamaban y reverenciaban. Del mismo modo Jesucristo, á quien vimos entrar triunfante en Jerusalén, lo contemplamos ahora objeto de odio irrisión y escarnio, para aquellos, que arrojaban flores á su paso y le victoreaban, cuando verificó su entrada en la Ciudad antes mencionada.

El que fué recibido á modo de Rey, no tardó en verse reducido y tratado como á víctima. Saludable y severa lección, que deban tener presente, los que llegan á ser ídolos del pueblo, pues no han de perder de vista, que un leve acontecimiento ó cualquier frase mal interpretada, puede muy bien, convertir los adoradores en verdugos.

Los Fariseos y Doctores de la ley, llevados de los celos y cruel saña, que les inspiraba el Divino Redentor, no cesaron de lan-

zar contra El toda clase de insultos y calumnias, mostrándole al populacho, como embaucador, impostor y hechicero. Y con ánimo de atraerse á las huestes romanas, que guarnecían la Ciudad, trataron, aunque sin fruto, de hacerles ver, que conspiraba contra el Gran César Tiberio. Reuniéndose diferentes veces los dichos Pontífices y Fariseos, para maquinan la muerte del Salvador llegando hasta decretar su prisión, si bien, al pronto no se atreven á llevarla á cabo, por temor á los muchos discípulos, que habiendo abrazado el Cristianismo, seguían por todas partes los pasos de su querido Maestro.

Pero el miserable y traidor Judas Iscariote, conocido vulgarmente con el infamante epíteto de el mal Apostol, se presenta por su sola voluntad ante los Sacerdotes y Doctores, que se hallaban reunidos en el Tribunal ó Sinedrio, y por el bajo precio de treinta siclos ó plata, que vienen á ser equivalentes á quince duros de nuestra moneda, se compromete á facilitarles los medios de apoderarse del Nazareno. Este infame pacto, es aceptado por los Escribas y Fariseos y desde entonces, solo tratan de procurar su cumplimiento.

Y en efecto; Judas, cuyo nombre ha llegado hasta nosotros odiado y maldecido y se ha hecho sinónimo de traidor, acompañado de algunos soldados romanos, mandados por un Decurión y de criados y dependientes de los Pontífices, seguidos de una muchedumbre compuesta de la hez del pueblo y armados todos de palos y otras armas, se dirigen ya de noche y protegidos, como las hienas cuando rondan por los cementerios, del silencio y la oscuridad, á la granja de Getsemani, donde á la sazón se hallaba el Profeta de Galilea orando á su Eterno Padre, acompañado únicamente de sus tres discípulos, Pedro, Juan y Jaime. Y no bien hubo divisado, después de concluida su oración á los que venían á prenderle, cuando les sale al encuentro impávido y sereno, y con toda la Magestad de un Dios les pregunta. ¿A quién buscáis? A Jesús Nazareno les responden. Y entonces les dice: ¡Yo soy! Mas de tan solemne manera son pronunciadas estas palabras, que los agresores retroceden y caen en tierra consternados. Pero entonces, con ademán cariñoso estiende hacia ellos su derecho brazo y permite que se levanten y que con una furia propia de canes, se abalanzan sobre su Sagrada Persona y después de atarlo fuertemente, cual si se tratara de un facineroso, le colocan entre los soldados, para ser conducido de este modo y sufriendo además

los golpes é insultos de la plebe, á presencia de Anás, que ejercía de Sumo Pontífice aquella memorable noche, por haber delegado en él su yerno Caifás, á quien entonces correspondía la espresada Dignidad Sacerdotal.

Ahora bien, podemos afirmar sin temor de equivocarnos, que aquí empieza la pasión de Jesucristo, pues á contar desde este punto, hasta que exhaló sus postrer aliento, su vida no fué más que una verdadera agonia, acompañada de sufrimientos tan crueles é inauditos, que jamás han sido experimentados por criatura humana, excepción hecha de María, Amantísima Madre del Martir, cuyos dolores igualaron ya que no excedieran á los de su Divino Hijo.

Y en verdad, que nunca podrá el hombre por mucho, que haga, satisfacer á su Hacedor ni en una mínima parte, de los acerbos tormentos, que padeció, para sacarlo de las tinieblas del error, en que se hallaba sumergido, á una nueva vida de luz y de verdad, encadenando para siempre al genio del mal y consiguiendo nuestra eterna libertad y redención.

Por esto, en todos los pueblos Cristianos los días de la Semana, que se conoce con el calificativo de Santa, deben ser de consternación y duelo, la Iglesia por su parte suprime el toque de las campanas, las velas son tan apagadas, los altares desprovistos de sus adornos y sobre el mayor se extiende solamente un mantel, imagen de la sábana en que fué envuelto el cuerpo del Salvador. Los fieles visten rigeroso luto, la circulación de los coches desaparece, en las Ciudades reina un pavoroso silencio y todo revela compunción y tristeza.

Dejamos al Martir de Nazaret en poder de Anás, que después de hacerle varias preguntas, que fueron contestadas, como es de suponer, con gran penetración y sabiduría, manda, que sea conducido á presencia del Sumo Pontífice Caifás. Hallábase este en el Tribunal de que era Presidente y furioso y descompuesto en alto grado recibe al Divino Profeta, permite que á su vista, los soldados unidos á la muchedumbre lo golpeen y maltraten, convirtiéndole en objeto de irrisión y burla, hasta el punto, de ponerle en las manos una caña á modo de cetro y sobre su sagrada frente una corona de agudas espinas cubriéndole además los hombros con un viejo tapete, parodiando de este modo cínicamente, los atributos de Rey de los Judíos, pues que así le habían oído apellidarse, sin reparar en que siempre añadía: «Mi reino no es de este mundo.» Sin embargo de esto, Caifás y demás enemigos del Nazareno, desprovistos de todo sentimiento noble y piadoso, y valiéndose de falsos testigos, acumulan en contra del Manso Cordero de Galilea tal suerte de supuestos é imaginarios delitos, que el Tribunal de los Hebreos, en armonía con el pueblo llega hasta considerarlo reo de muerte. Pero como la imposición de esta pena estaba reservada por derecho de conquista al Representante del Emperador de Roma en la Judéa, á él fué llevado Jesús á la mañana siguiente, seguido por el faróz populacho, que con grandes alaridos pedía su sangre y rodeado de soldados,

para que dicho Magistrado dictase la sentencia.

Ejercía á la razón este importante cargo, el llamado Poncio Pilato, que era español natural de Tarragona, al que hallándose tranquilo en su palacio, fué de pronto sorprendido por los gritos, que lanzaban pidiéndole justicia, los que acompañaban á Jesucristo, por lo que los invitó á que entrasen, pero habiéndose negado á verificarlo, porque aquéllos Fariseos temían marchar su conciencia, si penetraban en día de Pascua en la morada de un adorador de los dioses del Olimpo, dispuso, que le presentasen al que consideraban como reo. Y ya en su presencia, después de interrogarle varias veces, no pudo por menos de comprender, que el acusado era completamente inocente y así se lo hizo saber al pueblo; lo que le indignó de tal suerte, que á grandes voces comenzaron á pedir la sangre del Galileo. Oído lo cual por Pilato, con objeto de librarse de aquel compromiso, ordenó, que fuese trasladado el Sagrado Martir, al Tribunal de Heródes Antipas, el que, como Tetrarca de Galilea ejercía jurisdicción sobre el reo y podía por lo tanto juzgarlo y sentenciarlo.

(Concluirá)

Por utilidad

Demostrado hubiéramos anteriormente, que por dignidad debe el distrito electoral de Guadix designar un diputado á cortes á su gusto, y no á gusto de nadie; pues de tal manera se respeta la Ley de sufragio universal, se cumple con ella; y se demuestra su bondad, dando un ejemplo á los que siguen creyendo que los pueblos no tienen medios dentro del ambiente político que impera, para demostrar cuáles son sus aspiraciones y hacer su voluntad santa y competente, sin melindres ni distinguos; ni aun si quiera con reservas mentales.

Digimos también, y volvemos á repetir, que el candidato que á Guadix y á su electoral distrito con viene, es don Antonio Martí de la Barcena.

¿Por qué?

En letras de molde lo hemos dicho y en la conciencia de todos está.

Porque ha hecho por este distrito lo que no han realizado otros.

¿Que ha hecho?

Mucho, Muchísimo.

Enumerémoslo.

El trozo de línea férrea de Granada á Moréda era un problema sin posible resolución.

La empresa concesionaria se hacia la tanta; no entendía ó no quería entender cuáles fueran sus obligaciones.

Dormía.

Se reía del país á mandíbula batiente.

Le miraba no por cima, sino por bajo del hombro.

Sus reclamaciones.

Sus derechos.

Sus angustias.

Sus decepciones.

Todo la tenía sin cuidado.

No había podido conseguirse meter en caja á tal señora.

La prensa pidió, habló, reclamó en las provincias de Granada, Jaén, Alicante, Murcia y Almería.

Las diputaciones y ayuntamientos reclamaron también.

Se convocó y solemnizó una asamblea en Granada de la que fué digno presidente el Obispo de Guadix, en la que estuvieron representadas también dignamente aquellas provincias.

Se acudió á los poderes públicos exponiendo la conveniencia de la construcción del trozo dicho prolongándose de Guadix á Baza, y nada, nada.

Martí de la Barcena toma este negocio por su cuenta siendo diputado por nuestro distrito y el don German Gamazo, ministro, habló en el Congreso y resabó de este ministro de la corona la formal promesa de que se haría el ferrocarril, y tanto se apretó á la empresa concesionaria, y tanto se hizo, que al poco tiempo se comenzaron los repiantes y después los trabajos que en la actualidad continúan en progresiva marcha, en términos tales que don Ivo Bosh en las recientes fiestas de Almería y en el banquete que le ha ofrecido el Ayuntamiento, ha dicho que en poquitos meses se terminará el recorrido Granada-Moréda y que el otro Guadix-Baza se está repiñteando para proceder seguidamente á su construcción.

Tal milagro, que milagro es, dada la tesitura de la empresa concesionaria, lo ha conseguido aquel diputado nuestro con su actividad, con su formidable palabra en el Congreso.

Y debe recordarse que con tal motivo recibió plácemes, felicitaciones y enhorabuenas no ya del distrito de Guadix interesado en la cuestión, sino que también de la prensa y autoridades de Granada Almería, Jaén, Alicante y Murcia.

Este servicio es uno de aquellos que no se olvidan jamás por un distrito, y de aquellos también que justifican palmariamente que el diputado vale y que reúne aptitudes tales que son excepcionales, dado que otros representantes acuden á su negocio y maldro personal y que vuelven la espalda á su distrito una vez elegidos, importándoles un bledo sus cosas, sus conveniencias y sus necesidades, cosa muy frecuente en la época por que atravesamos en el que *hunde y cae el cliente y riase la gente*, está naturalizado y adherido á la mayor parte de los hombres, impropiciados poco, ó nada, que al resto del género humano *le da parte en el juego*.

(Concluirá)

DAZA.

UNA OPINIÓN PARTICULAR SOBRE EL TOXPIRO DAZA.

I.

¿EN QUÉ CONSISTE EL TOXPIRO?

Figuradnos lo mismo que significa etimológicamente considerado su nombre, una *flecha de fuego*. Pues bien; el toxpiro no es ni mas ni menos, en su figura exterior, que una flecha ó dardo, solo que su ábol ó ojo es hueco y lleva dentro una carga de pólvora, comprimida, ó preparada de un modo especial, para que le sirva de generador de su fuerza propulsora, constante y por tiempo, breve sí, pero determinada; en lugar de recibir un solo impulso.

como recibe la antigua y ya desechada flecha, para atravesar con dicha fuerza mayor espacio entre el punto de partida y el blanco á que se dispara. Seguramente os parecerá muy complicado de comprender por mis simples palabras, sin demostración gráfica de su figura y sin tener á la vista un modelo, este nuevo aparato. En efecto; nó es tan sencilla como la flecha antigua, si bien no necesita, como esta, para ser lanzada, ni ballesta ó arco, ni cuerda en tensión, ni otra cosa mas que una pequeña y muy ligera canal ó media caja para hacer la puntería y dirigir la salida en los primeros momentos de su marcha. Veamos, pues, el medio de explicar lo mas claramente posible las partes de que el toxipiro se compone.

Hemos dicho ya, que el árbol ó eje de la flecha, en el toxipiro, es hueco y lleva dentro una carga de pólvora comprimida á muy alta presión, ó de un modo especial preparada, cuyo modo constituye el secreto del invento, que le reservamos; pero, que no por esto, dejaremos de indicar los efectos que produce. En primer lugar, y dada la configuración interior de esta carga, que tiene una superficie de combustión cónica, desarrolla al quemarse una cantidad suficiente de gases para mantener en su dirección y marcha el aparato por los aires, mientras dura la combustión de la misma carga; ni mas ni menos que el cohete común, se eleva y marcha en su dirección primera, mas ó menos desviado, mientras le dura la gruesa carga, de que va provisto. En segundo lugar, la manera especial de cargar el generador ó tubo (de acero torneado y perfectamente cilíndrico), árbol ó eje de la flecha, le dá á la carga una presión tal y tan compacta, que la combustión no puede menos de verificarse lentamente y sin explosión, de modo que, durante un segundo de tiempo, apenas si quema un centímetro de pólvora, así comprimida y preparada, por lo cual, si el tubo tiene quince centímetros desde el vértice del cono hueco hasta su fondo, tendremos un toxipiro cuya fuerza propulsora durará quince segundos, durante los cuales marchará por los aires, sin que su marcha regular y uniforme decaiga, ya por la gravedad, ya por otra causa, hasta que terminando la combustión siga el aparato, mediante el impulso de la fuerza viva adquirida en la misma marcha y dirección, los instantos necesarios á faltar aquella fuerza viva; en cuyo caso, por su propio peso y gravedad caerá de un modo casi perpendicular. Ahora bien; siendo la figura de la carga dentro del generador ó tubo, como la hemos reseñado, se obtiene, como vá dicho, una combustión lenta, igual y uniforme, desde que empieza esta, hasta que el vértice del cono hueco toca, por efecto del gasto, en el fondo del tubo; en cuyo solo instante, parece que os cuando debiera empezar á disminuir la fuerza propulsora, producto del desarrollo de gases, por ser entonces menor la superficie de combustión y menor por tanto el desarrollo dicho; y no obstante esto, como á este menor desarrollo ha de sumarse la fuerza viva adquirida del automóvil, por los constantes, repetidos y completos impulsos anteriores, casi puede asegurarse que en los últimos momentos de la combustión, es mayor y mas rápida la marcha del toxipiro.

(continuará)

A JERUSALEN

I

¿Que has hecho de Jesús, ciudad maldita? de aquel á quien con palmas recibiste,

y dentro de tus muros le habiste, viéndole predicar su ley bendita.

Jerusalén, tu culpa es infinita, porque terpe ó malvada, no supiste que era el Rey de los Reyes, el que viste en cumplimiento de la ley escrita.

Llora sobre tus ruinas desolada tu esplendente grandeza ya perdida, como llora la vinda abandonada.

No te alzarás de tu mortal caída, que en tu historia con sangre está gravada esta horrible palabra ¡Deicidal!

II

Ya no le prestan sombra á tus marjales el verde olivo y la gentil palmera, y el valle, la colina y la pradera, se han convertido en yermos eriales

Donde antes germinaban los rosales solo se vé la humilde verdaguera, y al calor de la hermosa primavera no brotan mas que rústicos zarzales.

Ya no abrevan camellos en tu fuente, ni llegan á tus puertas á diario las ricas carabanas del oriente.

Tu espantosa ruindad es tu castigo; desde el día del drama del Calvario la maldición de Dios llevas contigo.

III

Llora Jerusalén, llora contrita la horrible inmensidad de tu pecado, la sangre de Jesús te ha salpicado y con ella tu afrenta quedó escrita.

Tu serás siempre la ciudad precita donde el Cristo murió crucificado, no han podido los siglos que han pasado borrar tu iniquidad, calmar tu oñita.

Aunque sigas llorando eternamente sobre tus ruinas trista y desolada, tu tardío dolor es infecundado.

Y el raudal de tu llanto es impotente, para lavar la sangre derramada por el que vino á redimir el mundo.

ASANTIAGO IGLESIAS.

SECCIÓN RELIGIOSA.

Domingo de Ramos 26.—Stos. Braulio y Teodoro obs., misas de alba y de horas como tenemos anunciado en los días festivos. En la S. I. C., parroquias y en la iglesia de la Magdalena bendición y procesión de palmas antes de la misa mayor y en la Santa I. C. al terminarse la procesión hay sermón por nuestro Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo y tanto en esta Santa Basílica como en las parroquias y en la Magdalena se canta la Pasión según san Mateo.

En la tarde se adora la santa Cruz ó sea el estandarte de la Fe en la S. I. C.

Lunes Santo 27.—San Ruperto ob. y confesor.

Martes Santo 28.—Stos. Casto, Doroteo y Sixto III, papa. En la S. I. C. se canta la Pasión por san Marcos en la misa mayor, y despues de nona, se adora el estandarte de la santa Cruz.

A las oraciones hay procesión de Santiago á santa Ana y de santo Domingo á san Miguel con las santas imágenes de pasión.

Miércoles Santo 29.—Stos. Eustasio y Simón. En la S. I. C. en la misa mayor se canta la pasión según san Lucas, y despues de nona se tremola el estandarte de la Cruz. En

la tarde despues de completas se cantan las tinieblas con las lamentaciones á toda crueza como igualmente el miserere en dicha S. I. C.

En todas las iglesias y la Magdalena hay los mismos cultos.

Jueves Santo 30.—San Juan Climaco ab. y san Regalo ob.; en la S. I. C. á las ocho se dá principio á los divinos oficios, y habrá consagración de los santos óleos, y terminada la misa se lleva procesionalmente S. Divina M. al monumento que estará en el Sagrario. En las demas parroquias é iglesias de la Parísimá, de san Agustín, san Francisco y la Magdalena se hacen los mismos santos oficios.

En la S. I. C. á las tres se celebrará el Lavatorio siendo el sermón por el M. I. canónigo Magistral.

A las cuatro sale la procesión de santa Ana por la carrera de costumbre, á las seis se empiezan las tinieblas en la S. I. C. con lamentaciones y miserere, y en las parroquias é iglesias ya citadas se hacen el ejercicio de las tinieblas.

VARIEDADES.

¡FINCAS SON!—¿Quieren saber nuestros lectores el número de fincas que ha vendido la Hacienda en el corto plazo de 1896 á 97?

Pues allá vá: 1.891.457.

Como muchos de ellos son pequeños predios que ofrecen escaso aliciente en venta, de esa inmensidad de subastas han quedado desiertas novecientas cuarenta y dos mil quinientas setenta y una que, por lo pronto, quedarán sin labrar y sin producir nada.

De esta última cifra suponemos nosotros que la mayor parte serian adjudicadas al Estado, produciendo la miseria para otras tantas familias y ningún beneficio á la Hacienda.

PARA LAS FIESTAS DE SEVILLA.

Con motivo de las próximas fiestas de semana Santa en Sevilla, las Compañías de los ferrocarriles Andaluces y de Bobadilla á Algeciras, han acordado expender billetes de ida y vuelta, que podrán utilizarse cualquiera de los días que median desde el 25 al 31 de marzo, para el viaje de ida, y para el de vuelta desde el 31 de dicho mes hasta el 3 de abril.

El precio de estos billetes es:

Desde Granada, en primera clase, 26'40 pesetas; en segundo, 42'25; y en tercera, 29'95.

Desde San Francisco, en primera, 46'60; en segunda, 35'05; y en tercera, 23'25.

BIEN VENIDO.—Se encuentra entre nosotros don Aureliano del Castillo nuestro compañero de redacción, procedente de Granada.

MEJORA.—La ha experimentado en su enfermedad nuestro querido Director.

SECCION DE ANUNCIOS.

Glicerofosfato de cal aperitivo

Granular efervescente

DE

SANCHEZ ORTIZ

El mejor tónico unido al aperitivo más energético.

Insustituible en todos aquellos estados en que haya falta de nutrición, debilidad, anemia, inapetencia, raquitismo, embarazo, lactancia insuficiente, enfermedades de los huesos, del sistema nervioso, pérdidas exageradas etc. etc.

DE VENTA EN LA FARMACIA DEL U TOR

3, Calle de la Botica, 3.

GUADIX.

Juan Campaña Rubio

Este acreditado Establecimiento tiene la exclusiva en un nuevo almidón de Hamburgo, siendo lo mejor que se conoce hoy por su excelente calidad, dá brillo y conserva la ropa un olor agradable.

Además tiene un buen surtido en pasamanería; quincalla, paquetería, mercería, juguetería, encajes, tiras bordadas, perfumería y devocionarios; todo á precio sumamente barato.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

A nuestros lectores.

La Academia de Medicina de París aprobó; hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Nos referimos á las Píldoras y al Jarabe Blancard, único remedio contra la Anemia, los Colores Pálidos, la Pobreza de la sangre, la Es-

crófula, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable que es su base.

Por eso las imitaciones surgieron á millares y por eso recomendamos á médicos y enfermos exijan, como garantía, en la etiqueta, el nombre Blancard, las señas: 40 RUE DE BOURBON, PARTE, PARIS y el sello de Garantía de la UNION DE FABRICANTES.

Trigo	Caroga, de . . .	13-00	a	13-50	mitas
Cebada	de . . .	04-50	a	4-75	"
Centeno	de . . .	09-00	a	09-50	"
Habas	de . . .	08-50	a	08-75	"
Maiz	de . . .	10-00	a	10-50	"
Garbanzos	de . . .	23-00	a	25-00	"
Judías	de . . .	21-00	a	22-00	"
Lentejas	de . . .	06-00	a	0-00	"
Aceite	arrosa, de . . .	09-25	a	09-75	"
Patatas	de . . .	06-00	a	6-25	"
Cañamero	de . . .	12-00	a	12-00	"

EL CORREDO.

JUAN MARIAS BORDADO.

Disponibles.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.